



www.loqueleo.com

© 2008, Elsa María Crespo

© De esta edición:

2020, Santillana S. A.

De las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín

Teléfono: 3350347

Quito, Ecuador

Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-310-0

Derechos de autor: 029183

Depósito legal: 004047

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Julio 2008

Primera edición en Loqueleo Ecuador: Abril 2017

Décima octava impresión en Santillana Ecuador: Enero 2020

Editora: Annamari de Piérola

Ilustraciones: Santiago Parreño

Diagramación: Roque Proaño

Supervisión editorial: María Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Muestra
promocional

El borrador mágico

Elsa María Crespo

Prohibida
su venta

© Santillana



loqueleo



*A mis alumnas y alumnos
de la Academia Cotopaxi.*

Índice

Mostramos
promocional

Prohibida
su venta

© Santillana



Un extraño regalo para Tomás 11



El paquete misterioso 21



La desaparición del borrador 29



No te preocupes tanto 35



El nuevo amigo de Tomás 43

	El plan	51
	Las cosquillas	57
	El ala de un dragón	63
	Dragonlesca y gondralesca	67
	Biografía	73
	Cuaderno de actividades	75

Un extraño regalo para Tomás



El helado de mora se derretía lentamente y recorría los pedazos de torta de chocolate. Sobre los platos blancos de cartón quedaban algunas papas fritas crujientes y aplastadas. La fiesta de cumpleaños de Tomás había terminado. 11

Tomás era un niño tímido, muy tímido, que vivía con su mamá. Sus padres se habían divorciado hacía ya cuatro años y su papá se había mudado a otro país que quedaba muy lejos. Tomás era un niño de ojos grandes y profundos. Su cabello negro y desordenado le caía

sobre la frente y casi le cubría los ojos. Le gustaba usar camisetas de fútbol y siempre llevaba los cordones de sus zapatos desamarrados.

12 Hablaba poco y cuando se atrevía lo hacía con contadas personas. En el recreo jugaba solo. Era de esos niños que no se atreven a levantar la mano en clase por miedo a equivocarse. Acababa de cumplir ocho años y eso lo hacía sentirse más grande, más inteligente y hasta más curioso.

Al caer la tarde se fue el último invitado de la fiesta y Tomás se encerró en su dormitorio para abrir los regalos. Primero tomó un paquete grande envuelto en papel con diseños de balones de fútbol en el que decía:



¡Feliz cumpleaños!

Para: Tomás

De: Juan

14 A Tomás le encantaba el fútbol aunque no sabía jugar muy bien. Prefería mirar los juegos por la tele y todos los domingos se iba al estadio con su abuelo. Eso le fascinaba.

El abuelo de Tomás era como muchos abuelos: calvo, un poco gordo y usaba lentes. Además de gustarle mucho el fútbol era un gran defensor de los animales. En su casa cuidaba del gato del vecino y también tenía tres perros sin raza ni dueño que había recogido de la calle mientras rebuscaban comida en un basurero. Tomás disfrutaba mucho de las largas conversaciones

que mantenía con su abuelo. Él le decía que a los animales hay que cuidarlos y protegerlos. Tomás no quería imaginarse un cielo sin pájaros, un mar sin delfines o una montaña sin osos. Él y su abuelo pensaban que la Tierra sin animales sería como un jardín sin flores.

15

Tomás rasgó el papel de regalo y encontró un carro rojo deportivo, a control remoto, que tenía una calcomanía que decía:

Fórmula 1

Apretó los botones del control pero el carro no se movió. Tomás volteó la caja y leyó las indicaciones:

No incluye baterías, necesita cuatro AA.